

1) Escanear la superficie del cuello del animal para asegurar que no haya ya un microchip implantado. Si encuentra uno ya inoculado anteriormente, compruebe la identidad del équido en la base de datos apropiada.



2) Verificar el funcionamiento del microchip dentro del blister y comprobar que la numeración obtenida coincida con los de las etiquetas con código de barras.



3) El lugar del implante debe ser en el tercio medio del lado izquierdo del cuello del caballo, un palmo por debajo de la línea de crin palpando el ligamento nugal (parte funicular).



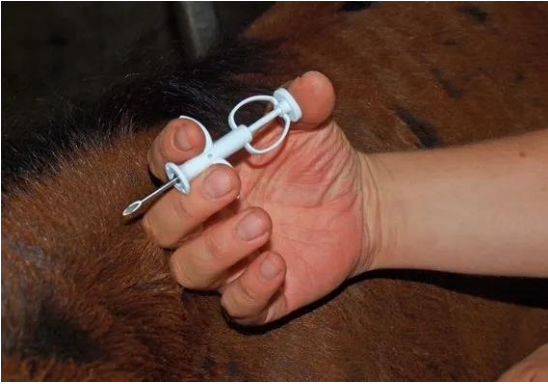
4) Aplicar un antiséptico antimicrobiano, como el usado para cualquier procedimiento quirúrgico. También es recomendable de ser posible, realizar la tricotomía de la zona de inoculación.



5) Colocar la aguja en un ángulo de 90° con respecto a la piel del cuello e introducirla sosteniendo firmemente con la otra mano el cuero para evitar que un posible movimiento brusco del caballo retire la jeringa involuntariamente.



6) Empujar el émbolo lentamente hasta el final de su recorrido, comprobando en este punto que el mismo quede trabado haciendo clic. Retirar la aguja al mismo tiempo de la aplicación, presionando con el dedo el punto de inoculación.



7) Escanear nuevamente el cuello del caballo para comprobar la correcta aplicación y lectura del microchip.



El microchipado es una simple inoculación indolora, de todos modos se recomienda en caballos, dar al menos un día de reposo para que dé tiempo al microchip a acomodarse en el lugar del implante.